

SIXTO GARCIA
REFLEXION DEL EVANGELIO
JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO: MATEO 25: 31-46

“Los pobres son el Evangelio” – Papa Francisco, junio 10, 2013, discurso a los delegados de la CLAR (Conferencia Latinoamericana de Religiosos)

“Todo hombre que lucha por la justicia, todo hombre que busca reivindicaciones justas en un ambiente injusto, está trabajando por el Reino de Dios y puede que no sea cristiano.

La Iglesia no abarca todo el Reino de Dios. El Reino de Dios está más allá de las fronteras de la Iglesia, y, por lo tanto, la Iglesia aprecia todo aquello que sintoniza con su lucha por implantar el Reino de Dios.

Una Iglesia que trata solamente de conservarse pura, incontaminada, eso no sería Iglesia de servicio de Dios a los hombres.

La Iglesia auténtica es aquella que no le importa dialogar hasta con las prostitutas y publicanos

- como Cristo –

con los pecadores,

con los marxistas . . .

con los de las diversas agrupaciones,

con tal de llevarles el verdadero mensaje de salvación”

San Oscar Romero, homilía, diciembre 3, 1978

TEXTO:

(Jesús dijo): “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono glorioso. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él irá separando a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el Rey a los de su derecha: ‘Venid, benditos de mi Padre, reciban la herencia del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo.

Porque tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, era emigrante y me acogieron, estaba desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, en la cárcel y acudieron a mí. Entonces los justos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te acogimos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y acudimos a ti?’ Y el Rey les dirá: ‘Les aseguro que cuando lo hicieron con uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicieron.’

“Entonces dirá también a los de su izquierda: ‘Apártense de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me dieron de comer, tuve sed y no me dieron de beber, era emigrante y no me acogieron, anduve desnudo y no me vistieron, estuve enfermo y en la cárcel, y no me visitaron.’ Entonces dirán también éstos: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o emigrante o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?’ Y él entonces les responderá: ‘Les aseguro que cuanto dejaron de hacer con uno de éstos más pequeños, también conmigo dejaron de hacerlo.’ E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna.”

PREÁMBULO

La intuición litúrgica de la Iglesia nos presenta, dentro de su Ciclo, tres narrativas evangélicas para la celebración de la Fiesta de Jesucristo, Rey del Universo –

Ciclo A: Mateo 25: 31-46 (el evangelio de hoy, la parábola del “dar de comer, del acoger”)

Ciclo B: Juan 18: 33-37: Jesús, arrestado, frente a Poncio Pilato: “Luego, ¿tú eres rey?” – “Tú lo dices, yo soy rey”;

Ciclo C: Lucas 23: 35-43: Jesús, en la cruz, escucha al llamado “Buen Ladrón,” que le pide entrada en su Reino –

En verdad, tres narrativas escandalosas para nuestra concepción común de cómo – y dónde – un rey debe definir su reinado - El escándalo, siempre el escándalo, de la Pascua del Señor.

CONTEXTO:

1) La “parábola del Juicio de las Naciones” concluye una trilogía de parábolas escatológicas: las diez vírgenes (Mateo 25: 1-13; los diez talentos (Mateo 25: 14-30), y ahora concluye con una narrativa que, en su forma específica, es una “parábola de juicio final, escatológico” (así, Daniel Harrington, S.J.; Ulrich Luz)

2) ¡CLAVE! Esto ya nos da un dato importante: la parábola, en su forma e intención inicial, no tiene carácter inclusivo – más bien, Jesús quiere hablar de los criterios de juicio para los gentiles – 3) El griego “pantha ta ethne” (“todas las naciones”), en el uso de Mateo, se refiere a los gentiles, es decir, a las naciones fuera de Israel (Mateo 4: 15; 6: 32; 10: 5, 18; 12: 18, 21; 20: 19, 25; 21: 43; 24: 7, 9, 14; 28: 19) – La parábola responde a la pregunta, de carácter decisivo para la comunidad de lectores originales de este evangelio: ¿Cuáles son los criterios por los cuales serán juzgados los gentiles, o sea, qué criterios decidirán si son declarados justos o condenados? – La parábola, en su intención original, no es, por tanto, una exhortación universal a practicar la caridad con los débiles y oprimidos, sino más bien es una respuesta a la pregunta sobre los criterios de salvación para los gentiles.

3) ¿Cómo se adecúa esto con la interpretación tradicional recogida por incontables exégetas, predicadores, agentes de pastoral, a lo largo de los siglos, sobre la exigencia de misericordia universal? – Abordaremos esto al final de esta sección (cf. 14 – 15)

4) La noción de juicios separados para judíos y gentiles no es extraña al NT: Romanos 2: 9-10 es quizás el caso más teológicamente familiar y clave – también 1 Corintios 6: 2-3; 1 Pedro 4: 17) – La tradición del AT provee una base para el testimonio neo-testamentario: Ezequiel 39: 21; Joel, cap. 3 – así como algunos textos de la apocalíptica judía (Henoc 91: 14; Salmos de Salomón, 17: 29; 2 Baruc 72) – El texto de 2 Baruc 72: 72: 4-6 es clave: “Toda nación que no ha conocido a Israel y que no ha aplastado la semilla de Jacob vivirá . . . aquellos que hayan oprimido (a Israel) serán entregados a la espada” – En breve, la norma por la cual los gentiles serán juzgados es la forma en que trataron a Israel.

5) Jesús se dirige a aquellos gentiles que acogieron o rechazaron a los primeros misioneros cristianos, que parten de las comunidades apostólicas – La parábola va a desarrollar los criterios de juicio:

6) El título “Hijo de Hombre” aparece unas 30 veces en el evangelio de Mateo – en total, unas 82 veces en los cuatro evangelios, en boca de Jesús - Sus

orígenes parten de Daniel 7: 14, 27 – quizás con referencias a Ezequiel (Ezequiel 37: 1ss) – en la literatura inter-testamentaria, es un título mesiánico (Henoc Etíope – las Similitudes, 48: 2-3; 69; 70) y en 4 Esdras, 13) – Podía expresar simplemente la realidad de “ser humano;” pero en estos contextos, y en los 4 evangelios, Jesús lo usa como definición de su persona y misión mesiánica.

7) El evangelio de Mateo, dirigido muy probablemente a una comunidad judeo-cristiana en Antioquía, que todavía debatía el alcance de las leyes judías para un converso, se vale del uso del “pasivo divino” – “serán congregadas todas las naciones” – para evitar mencionar directamente el nombre de Dios como agente de una acción, y herir las sensibilidades de sus lectores judeo-conversos (cf. Mateo 5: 21-48 – las “Antítesis” – “Ustedes oyeron que se les dijo”, etc.).

8) La separación de las ovejas y los cabritos tiene su contexto en las costumbres pastorales de Israel – Los rebaños mixtos eran comunes en Palestina – Al llegar la tarde, el pastor tenía que separar las ovejas de los cabritos, ya que las ovejas preferían el aire de la noche, mientras que los cabritos eran más vulnerables al frío nocturno y tenían que ser guarecidos.

9) La figura del “rey” (“basileus”) emerge aquí y en el vs. 40, continuando el tema del “reinado de Jesús” que comenzó en el Relato de la Infancia (Mateo 1: 1, 20; 2: 2, 13.14) y aparecerá en contextos irónicos en el Relato de la Pasión (Mateo 27: 11, 29, 37, 41) – Aquí Jesús aparece en la plenitud de su gloria.

10) La preparación del Reino “desde el comienzo de la Creación” tiene contextos en la figura de la Sabiduría (Proverbios 8: 22-31) – Los rabinos posteriores le atribuyeron la creación desde el principio a la Torah (cf. m. Abot 5: 6).

11) El griego “synago” (“congregar”, “recoger”) se le aplica aquí a los gentiles que acogieron a los “migrantes” (“itinerantes”) misioneros apostólicos – ¡CLAVE! – Ulrich Luz, Daniel Harrington, S.J. y otros han señalado que el testimonio indirecto de Mateo (y, mutatis mutandis, los otros evangelios) nos revela que la misión de Jesús incluía dos clases de discípulos:

a) Aquellos que viajaban con él – discípulos que lo habían dejado todo por seguir a Jesús – riesgosa y vulnerablemente – lanzándose abiertos a lo imprevisto y desconocidos – los que “perdían sus vidas para ganarla” (Mateo 16: 25; Marcos 8: 35 – cf. Mateo 8: 18-22)

b) Una multitud de otros a quien Jesús había sanado, o que habían

sido testigos de su predicación, o sencillamente aquellos curiosos por oír su predicación, que no lo seguían en sus viajes, pero que ofrecían sus casas, su alimento y albergue a los misioneros cristianos – Esta situación ciertamente existía cuando el autor de Mateo escribe su evangelio hacia el 90 D.C.

12) ¡CLAVE! – El momento de “shock”, de sacudida, de lo imprevisto, que caracteriza todas las parábolas de Jesús (así, Joachim Jeremías, John Donahue, S.J.) es la identificación que hace Jesús de sí mismo con ambos grupos, tanto aquellos que han sido aceptados y ayudados como aquellos que han sido rechazados – Los gentiles manifiestan sorpresa – en realidad, no saben la magnitud de lo que han hecho – o dejado de hacer – La respuesta de Jesús es inusitada, convulsiva – ajena a la mentalidad judía de la época: “Cuando lo hicieron – o: dejaron de hacer – con uno de estos hermanos míos más pequeños, conmigo lo hicieron (o: dejaron de hacer)”

13) El griego “elachistos” (“último, más pequeño”) es la forma superlativa de “mikros” – “pequeño” – Jesús se identifica con los últimos de los últimos, aquellos que no contaban para nada, aquellos misioneros cristianos que lo dejaron todo, lo arriesgaron todo, por seguir a Jesús.

14) Aquí viene la inevitable objeción - ¿No difiere esta interpretación de la forma en la cual la tradición de siglos de predicación, exégesis y pastoral ha recibido esta parábola – es decir, como una exhortación a la misericordia y la compasión con todos?

15) Aquí podemos hacer nuestro un principio de hermenéutica textual, acuñado por el filósofo alemán Hans-Georg Gadamer (1902-2002): “La intención del autor de un texto NO agota el significado último del texto” – Este principio se aplica a todo texto (en particular, los textos clásicos), y los evangelios no son excepción – En dos palabras, la intención consciente y directa del evangelista al narrar esta palabra NO agota sus posibilidades de interpretación – lo cual nos dice que:

16) La parábola del “Juicio de los Gentiles”, tal y como las comunidades posteriores, cada una situada en un “Sitz-im-Leben” (contexto vital) específico (persecución, pobreza, riesgo) la leyeron y la interpretaron siempre en función de la Pascua de Jesús - ¡CLAVE! - o sea, siempre en función de Jesús mismo – en dos palabras, siempre en función de su Cristología (Karl Barth)

17) En definitiva, es la Cristología de una persona cristiana y de su comunidad, la que determina el sentido más profundo de una parábola – y ese

sentido no toca fondo nunca, porque el Misterio de la Pascua de Jesús es . . . bueno, es eso, “misterio”, o sea, no tanto un problema a resolver, sino algo que nos abarca y en lo cual solamente podemos participar (Gabriel Marcel).

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) El principio enunciado por Gadamer (arriba citado) es clave para nuestra comprensión del evangelio de hoy – el Evangelio de la Fiesta de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo – Nos dice dos cosas:

a) Primero, como he señalado arriba, nos da la esperanza - ¡siempre gozosa! – de que la parábola del Juicio de las Naciones nos regales niveles de sentido cada vez más profundos, más cerca del corazón de Jesús.

b) Segundo, nos dice que, a medida que profundizamos en la lectura del texto, aprendemos a discernir el Misterio de Jesús más claramente, en aquellos que nos rodean – sobre todo en los amados preferencialmente por Jesús – los pobres, los perseguidos por las derechas o las izquierdas, los hambrientos, los excluidos – ¡Éstos son también, a su manera, misioneros del Evangelio - nos evangelizan! (cf. Francisco, “Evangelii Gaudium”, 198).

2) S. Juan Pablo II dijo que este texto “no es una simple invitación a la caridad: es una página de cristología, que ilumina el misterio de Cristo” (“Novo Milenio Adveniente”, 49) – El papa Francisco lo rubrica como el “Gran Protocolo” – y añade: “En este llamado a reconocerlo en los pobres y sufrientes se revela el mismo corazón de Cristo, sus sentimientos y opciones más profundas, con los cuales todo santo intenta configurarse” (Francisco, “Gaudete et Exsultate”, 96)

3) ¡Esta es una parábola de las periferias! – Las periferias son el lugar privilegiado del encuentro con los “más pequeños de los más pequeños” – “Dios mismo se hizo periferia” (Francisco, “Gaudete et Exsultate”, 135) - En definitiva, la parábola nos reta a preguntarnos: ¿Cuál – y cómo – es nuestra Cristología? –

4) O, en la Fiesta de hoy, su equivalente: ¿Dónde reconocemos a Jesucristo como Rey? ¿En la opulencia, en una vivencia de nuestra fe cómoda, escapista, que le huye el rostro a los “más pequeños de los más pequeños”, una fe emasculada del gozoso riesgo del Evangelio? ¿O lo vemos en los residentes de las periferias, aquellos que hambread, los sedientos, los migrantes, los enfermos y encarcelados? – En breve, ¿lo vemos en aquellos que son excluidos, aquellos a quienes los “puros y perfectos” de nuestras comunidades no se dignan mirar, no se atreven a abrazar?

¿Vemos a Jesucristo como el rey humilde, cuyo poder es la impotencia de la Cruz, del amor riesgoso y vulnerable? – ¡Éste es el criterio de juicio!